

stum amore accendenda, maximamque Cibi Eucharistici estimationem ac desiderium in illorum animis infundendum.

566.—Solemniori qua fieri possit pompa et apparatu prima puerorum communio celebretur, ut tam pueri hoc Sacramentum magni facere doceantur, quam parentes, si negligentes fuerint, ad pietatis sensus excitentur.

567.—Aetas ab Ecclesia praescripta ad hoc ut pueri ad Eucharisticam Mensam admittantur est aetas discretionis; Parochorum igitur erit explorare quinam sint admittendi, de eorum pietate, ingenio et rationis usu sedulo perquirentes. Cum vero haec discretio inter nonum et duodecimum aetatis annum haberi soleat, nemo ad primam communionem accedat, nisi in predicta aetate sit constitutus. Hoc autem decreto Parochi nulla ratione prohibentur ab admittendis ad primam communionem iis pueris, de quibus constet ante nonum aetatis annum discretionem attigisse.

568.—Nullum puerum ad primam communionem Parochi accedere sinant quin antea examinatus, idoneus ac dispositus inveniatur.

569.—Nullus sacerdos pueros Sacrae Mensae initiare praesumat absque Episcopi vel Parochi consensu, qui faciles sint ad assentiendum praesertim pro

tiernos corazones en amor más ferviente hacia Nuestro Señor Jesucristo, é infundir en sus almas la mayor estimación y deseo del Pan Eucaristico.

566.—La primera comunión de los niños se celebrará con la más solemne pompa y aparato que se pueda, para que los niños se enseñen á estimar este Sacramento; y los padres si fueren remisos se muevan á sentimientos de piedad.

567.—La edad designada por la Iglesia para que los niños sean admitidos á la Mesa Eucaristica, es la edad de la discreción: toca por consiguiente á los Párrocos investigar quiénes hayan de ser admitidos, examinando escrupulosamente su piedad, ingenio y uso de razón. Ahora bien, como esta discreción suele tenerse entre los nueve y los doce años, no se acercará á la primera comunión ninguno que no tenga esta edad. Por este decreto no se prohíbe á los Párrocos que admitan á la primera comunión á aquellos niños que antes de los nueve años han llegado á la edad de la discreción.

568.—Los Párrocos no permitirán que ningún niño se acerque á la primera comunión sin que examinado de antemano se le halle digno y dispuesto.

569.—Ningún sacerdote se atreverá á dar la primera comunión á los niños sin anuencia del Obispo ó del Párroco; quienes se mostrarán fáciles en consentir

illis qui in Religiosorum instituantur collegiis.

570.—Post communionem vero pueri gratias referant Deo, pro ineffabili quo illos ditavit beneficio; solemniter etiam promissiones renovant in Baptismo emisas, ac SS. Cordi Iesu et B. V. Mariae se ex toto corde devoveant.

571.—Adhortatio immediate ante vel post communionem, iuxta decretum S. R. C. 17 Sept. 1887, nonnisi ad altare et ab iis qui concionandi facultatem ab Ordinario obtinuerint fiat.

572.—Duplici pracepto fideliés ad SS. Eucharistiae susceptionem tenentur, divino nempe et ecclesiastico. Parochi omnesque verbi Dei praecones adveniente Quadragesima in memoriam revocent fidelium sequentia verba Conc. Lat. sub Innoc. III. «Omnis utriusque sexus fidelis postquam ad annos discretionis pervenerit, omnia sua peccata saltem semel in anno, fideliter confiteatur proprio sacerdoti et iniunctam sibi poenitentiam, propriis viribus studeat adimplere, suscipiens reverenter, ad minus in Paschate, Eucharistiae Sacramentum, nisi forte proprii sacerdotis consilio ob aliquam rationabilem causam ad tempus ab eiusmodi susceptione duxerit

lo, principalmente en favor de los que se educan en los colegios de Religiosos.

570.—Después de la comunión los niños darán gracias á Dios por el inefable beneficio con que los distinguió: renovarán también las promesas hechas en el Bautismo, y se consagraran cordialmente al Sagratísimo Corazón de Jesús y á la Santísima Virgen María.

571.—Conforme al decreto de la Sagrada Congregación de Ritos de 17 de Septiembre de 1887, la exhortación que se hace inmediatamente antes ó después de la comunión, no se hará sino en el altar y por quienes hayan obtenido del Ordinario la licencia de predicar.

572.—Los fieles están obligados á recibir la Sagrada Eucaristía por dos preceptos, á saber: el divino y el eclesiástico. Los Párrocos y todos los predicadores de la divina palabra al acercarse la Cuaresma, traerán á la memoria de los fieles las siguientes palabras del Concilio Lateranense, bajo el pont. de Inocencio III: «Todos los fieles de uno y otro sexo después de que hayan llegado al uso de la razón, confesarán fielmente sus pecados al propio sacerdote, por lo menos una vez al año, y procurarán cumplir por si mismos la penitencia que se les imponga, recibiendo con frecuencia al menos en la Pascua, el Sacramento de la Eucaristía, á no ser que por

abstinendum: alioquin vivus ab ingressu ecclesiae arceatur, et moriens ecclesiastica careat sepultura.»

573.—Ut huic precepto fideles possint satisfacere, in nostra hac Provincia tempus ad eiusmodi preceptum adimplendum incipit a Dominica Septuagesimae et protrahitur usque ad octavam Corporis Christi inclusive. (Const. *Trans Oceanum* del Señor León XIII).

574.—Locus ab ecclesiastica lege definitus ad paschalem communionem accipiendam est parochialis uniuscuiusque ecclesia: ideoque qui alibi communicat precepto minime satisfacit, nisi Episcopi aut proprii Parochi accedat venia, in qua concedenda tam Episcopi quam Parochi prudenter agant et iuxta laudabiles Dioecesum consuetudines.

575.—Nisi aliquo detineatur impedimento, Parochus ipse communionem paschalem distribuat: impeditus vero coadiutori aliive sacerdoti hoc officium committat.

576.—Dominica II post Pascha, iuxta laudabilem consuetudinem olim servatam, Parochi sacram communionem infirmis solemniori quo fieri potest modo deferrant praevia dispositione opportuna.

consejo del propio sacerdote fundado en causa racional, creyeren conveniente abstenerse de recibirlo por algún tiempo: de lo contrario en vida se les prohibirá entrar á la iglesia, y en muerte se les privará de sepultura eclesiástica.»

573.—Para que los fieles puedan más fácilmente satisfacer este precepto, el tiempo para cumplirlo en esta nuestra Provincia empezará desde la Dominica de Septuagésima y se prolongará hasta la octava de Corpus Christi inclusive. (Const. *Trans Oceanum* del Señor León XIII).

574.—El lugar designado por la ley eclesiástica para recibir la comunión pascual es la iglesia parroquial de cada uno: en consecuencia, el que comulga en otra parte no cumple el precepto, si no cuenta con la licencia del Obispo ó del propio Párroco: para concederla, así el Obispo como el Párroco obrarán prudentemente y conforme á las costumbres laudables de las Diócesis.

575.—El Párroco mismo distribuirá la comunión pascual á no ser que algo se lo impida: si no puede, encomendará este oficio al coadjutor ó á otro sacerdote.

576.—En la Dominica II después de Pascua, siguiendo la plausible costumbre observada en otro tiempo, los Párrocos llevarán este Sacramento á los enfermos, del modo más solemne que se pueda, previa la conveniente disposición.

577.—Parochi hoc Sacramentum fidelibus dispensare curabunt quoties rationabiliter petunt; et excepto necessitatis casu, dimidium horae communionem inter et communionem intercedat.

578.—Doceantur assidue fideles ineffabilem huius Sacramenti excellentiam, eiusque virtutem et fructus, ut omnes ardenter excitentur ad frequentius accedendum.

579.—Iuxta antiquum morem huius Provinciae, usus catini in distributione ss. communionis servandus est.

580.—Moneantur fideles similiter de preparatione sacrae communioni praemittenda, iuxta Apostoli verba: «Probat autem seipsum homo: et sic de pane illo edat, et de calice bibat. Qui enim manducat, et bibit indigne, iudicium sibi manducat, et bibit: non diiudicans Corpus Domini.» Neque tantum veste nuptiali per gratiam ornati, et ieuni; sed et magna humilitate, et fide et modestia ad tantum Sacramentum accedant.

### CAPUT III.—*De SS. Viatico.*

581.—Fideles in periculo mortis constituti Sacram Eucharistiam suscipere tenentur, quare Parochorum est aegre decum-

577.—Los Párrocos procurarán administrar á los fieles este Sacramento cuantas veces lo pidieren racionalmente; y fuera de caso de necesidad, entre comunión y comunión habrá el intervalo de media hora.

578.—Se les enseñará continuamente á los fieles la inefable excelencia de este Sacramento, su virtud y frutos para que todos se animen ardientemente á acercarse con más frecuencia.

579.—Siguiendo la antigua costumbre de esta Provincia, se conservará el uso del platillo al distribuir la sagrada comunión.

580.—Se les advertirá también á los fieles la preparación que debe preceder á la sagrada comunión, conforme á las palabras del Apóstol: «Por tanto pruébese el hombre á sí mismo; y así coma de aquel pan y beba del cáliz. Porque el que como y bebe indignamente, come y bebe su propio juicio: no haciendo discernimiento del Cuerpo del Señor.» Y á tan excelente Sacramento se acercarán no solo ataviados de la vestidura nupcial por la gracia, y en ayunas, sino con grande humildad, fe y modestia.

### CAPÍTULO III.—*Del Sgdo. Viático.*

581.—Los fieles que se encuentren en peligro de muerte, están obligados á recibir la Sagrada Eucaristía: por tanto, es obliga-

bentes rite dispositos hoc SS. Viatico tempestive solari.

582.—Eadem obligatione tenentur Parochi rurales, qui perspecta locorum distantia si alter fieri nequeat etiam equitan-  
do, imo iuxta facultates Aposto-  
licas Episcopis huius regionis con-  
cedi solitas, capite cooperito et absque lampade SS. Sacra-  
mentum deferant; vel potius, si fieri possit, in publico sacello pagi vel praedii ubi aegrotus de-  
cumbit Missam celebrant et particu-  
lam consecrent ipsi defen-  
dendam.

583.—Ad Parochos etiam spe-  
ctat curare ne capite plectendi tanto subsidio priventur tamque coelesti alimonia destituti hac vita cedant.

584.—Saepenumero contingit aegre decubentes misere ex hac vita migrare, quin peccata fuerint antea confessi, hac una de causa, quod nemo sit qui ipsis patet faciat periculum mortis in quo inveniuntur eosque ad poenitentiam excitet. Quapropter iterum atque iterum Parochos hortamur ut in concionibus fre-  
quenter moneant parentes et medicos, hac super re illorum conscientiam onerantes, ut tem-  
pestive suadeant graviter aegro-  
tis sese Sacramentis opportune praemuniri; ceteros vero fide-

ción de los Párrocos confortar oportunamente con este Sagrado Viático á los enfermos bien dispuestos.

582.—Incumbe el mismo deber á los Párrocos del campo, quienes atendida la distancia de los lugares, si de otro modo no puede hacerse, llevarán al Santísimo Sacramento aun cabalgando; más todavía, con la cabeza cubierta y sin lámpara, según las facultades Apostólicas que suelen concederse á los Obispos de esta región, ó mejor, si es posible, celebrarán la Misa en la capilla pública del pueblo ó de la finca en que esté el enfermo y consagrarán la forma que ha de llevárselle.

583.—Corresponde también á los Párrocos cuidar de que los condenados á muerte no se vean privados de tan grande socorro y mueran sin tan celestial alimento.

584.—Muchas veces sucede que los enfermos mueren desgraciadamente sin haberse antes confesado, por la única causa de que no hay quien les declare el peligro de muerte en que se encuentran y los excite á penitencia. Por tanto, una y muchas veces exhortamos á los Párrocos á que en los sermones adviertan frecuentemente á los padres y á los médicos, gravando en esto su conciencia, que á tiempo convenzan á los enfermos graves de que oportunamente se fortalezcan con los Sacramentos; roga-

les monemus ne expectent iussa medici sed statim ac animadver-  
tant propinquum, amicum vel proximum graviter aegrotare,  
paroeciam adeant auxilia spiri-  
tualia pro aegroto expostulaturi.

585.—Infirmi, qui alteri quam Paroco proprio vel eius vica-  
rio peccata sua confessi fuerint,  
ab ipso attestationem accipiant  
proprio Paroco exhibendam, ut ceteris muniantur auxiliis spi-  
ritualibus.

586.—Parochi perspectas ha-  
beant dispositiones aegroti, ne ad indignos cum aliorum scan-  
dalo SS. Viaticum deferatur,  
prae oculis habentes Rit. Roma-  
num eos designare quibus dene-  
gari debet, nisi prius sacra sese Confessione purgarint et publi-  
cae offensioni prout de iure, seu iuxta prudentes normas a probatis auctoribus traditas, satisfe-  
cerint.

587.—Dolendum sane quod in  
hac Provincia lege civili hodie  
vetitum sit debita externa pom-  
pa, publiceque ad infirmos Au-  
gustissimum Eucharistiae Sacra-  
mentum deferre: Parochi igitur  
invigilare est ut debita reveren-  
tia, decore et quoad fieri potest honesto vehiculo deferatur.

588.—Cum ad infirmos SS. Eu-  
charistia defertur aut quavis alia  
de causa transfertur, usus um-

mos á los demás fieles que no es-  
peren la orden del médico, sino  
que luego que conozcan que al-  
gún pariente, amigo ó prójimo  
está gravemente enfermo, acu-  
dan á la parroquia á pedir los  
auxilios espirituales para el en-  
fermo.

585.—Los enfermos que se hu-  
bieren confesado con otro y no  
con el propio Párroco ó su vica-  
rio, recibirán de él un certifica-  
do que presentarán al propio  
Párroco para que se les presten  
los demás auxilios espirituales.

586.—Los Párrocos atenderán  
á las disposiciones del enfermo,  
para que no se lleve el Sagrado  
Viático á los indignos con escán-  
dalo de los demás, recordando  
que el Ritual Romano designa á  
quienes se les debe negar si an-  
tes no se han purificado con la  
santa confesión, y han resarcido  
el escándalo público conforme al  
derecho, ó según las reglas de  
prudencia enseñadas por respe-  
tables autores.

587.—Es verdaderamente de-  
lamentarse que en nuestra Pro-  
vincia esté ahora prohibido por  
la ley civil llevar en público  
con la debida pompa el Santí-  
simos Sacramento de la Eucaristía  
á los enfermos: es obligación  
del Párroco cuidar de que sea  
conducido con la correspondien-  
te reverencia, decoro, y, cuando  
sea posible, en decente carroaje.

588.—Cuando se lleva á los en-  
fermos la Sagrada Eucaristía, ó  
cuando por cualquier motivo es

bellae a Rit. Romano praescriptus, omnino servetur ubicumque civili lege haud insuperabiliter prohibetur.

589.—SS. Viatico etiam muniantur praeviis dispositionibus pueri qui ad aetatem sufficientis discretionis pervenerint, quamvis ad primam communionem nondum admissi fuerint.

590.—Meminerint Parochi graviter aegrotantes ius habere ad susceptionem Eucharistiae postquam SS. Viaticum suscepserint, durante scilicet eadem morbi gravitate, etiamsi ieiunium naturale servare nequeant: ad quod prae oculis habeant probatorum auctorum normas.

#### TITULUS V. DE SACRAMENTO POENITENTIAE.

591.—Unus Deus peccata remittere potest: Christus igitur verus Deus et verus Homo hanc Apostolis eorumque successoribus potestatem iudiciali modo exercendam communicavit. Vi huius potestatis in sacramento Poenitentiae dum iudicis munere fungitur sacerdos, patris, magistri medicique partes erga poenitentem exercet.

592.—Enixe Parochis ceteris

trasladada de un lugar á otro, se conservará forzosamente el uso de la sombrilla prescrito por el Ritual Romano, donde no esté prohibido de modo invencible por la ley civil.

589.—También recibirán el Sagrado Viático, supuestas las disposiciones, los niños que hayan llegado á la edad de la suficiente reflexión, aunque todavía no hayan sido admitidos á la primera comunión.

590.—Recuerden los Párrocos que los enfermos de gravedad tienen derecho á comulgar después que hayan recibido el Sagrado Viático mientras dure la misma gravedad del mal, aunque no puedan guardar el ayuno natural; para esto tendrán presentes las reglas de buenos autores.

#### TÍTULO V.

##### DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA.

591.—Solamente Dios puede perdonar los pecados: mas Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, comunicó esta potestad á los Apóstoles y á sus sucesores para que la ejercieran de un modo judicial. En fuerza de esta potestad mientras el Sacerdote desempeña el cargo de juez en el sacramento de la Penitencia, cumple para con el penitente el oficio de padre, de maestro y de médico.

592.—Recomendamos encare-

que concionatoribus commendamus ut sedulo fideles naturam, effectus et necessitatem huius sacramenti et partes quibus constat edoceant. Cum in dies imminuatur inter multos fideles huius sacramenti frequentatio, entendum ut fideles perpendant ac probe sciant sacramentum Poenitentiae inestimabile donum esse atque argumentum divinae erga peccatores misericordiae ac bonitatis.

593.—Confessarii ac praecipue concionatores, perspecta contritionis necessitate, perdiligenter fideles edoceant, etiam in actu sacramentalis Confessionis, actum doloris elicere; sive contritionis sive attritionis, eiusque patetfacent naturam, conditiones et effectus.

594.—Ordinarii pro viribus curabunt approbationem ad confessiones excipiendas concedere, restringere vel etiam denegare iuxta uniuscuiusque sacerdotis conditionem.

595.—Magna a confessariis cura ac diligentia habenda est cum de salutari ac opportuna satisfactione poenitentibus impnenda agitur; vitanda est in hoc praesertim nimia severitas, qua poenitenti laqueus iniicitur, et prae oculis habendae spirituales necessitates ipsius poenitentis, neque omnia omnibus pari ratione proddesse credendum.

cidamente á los Párrocos y demás predicadores, que enseñen con dedicación á los fieles la naturaleza, efectos y necesidad de este sacramento así como las partes de que consta. Como de dia en dia disminuye entre muchos católicos la frecuencia de este sacramento, hay que procurar que los fieles consideren y sepan perfectamente que el sacramento de la Penitencia es un don inestimable y una prueba de la divina misericordia y bondad para con los pecadores.

593.—Los confesores y en especial los predicadores, atendiendo á la necesidad de la contrición, enseñarán con el mayor empeño á los fieles, aun en el acto de la Confesión sacramental, á hacer el acto de dolor, ya sea de contrición, ya sea de atrición, y les explicarán su naturaleza, condiciones y efectos.

594.—Los Ordinarios pondrán el mayor cuidado en conceder, restringir y aun negar la facultad de confesar, según la aptitud de cada sacerdote.

595.—Los confesores pondrán grande cuidado y atención cuando se trata de imponer á los penitentes la saludable y oportuna satisfacción; ante todo hay que evitar en esto la exagerada severidad con que se ata al penitente; y deben tenerse en cuenta sus necesidades espirituales, sin creer que todo ha de aprovechar á todos de la misma manera.